

EL BAUTISMOS

A. INTRODUCCIÓN

Para muchos de nosotros la forma de bautismo no llegó a ser una pregunta, hasta encontrarnos con otros creyentes comprometidos que practicaban otras formas. La forma que más nos ha desafiado es el bautismo de Inmersión, ya que es practicado por la mayoría de las congregaciones que bautizan sobre la fe y la mayoría de ellos desechan cualquier otra forma. De esa manera nuestra relación como Menonitas con otras denominaciones ha sido un desafío enriquecedor, obligándonos a revisar y reevaluar nuestras afirmaciones de fe con base en las Escrituras. Al tener que revisar el tema de la forma del bautismo a la luz de la Biblia y de los desafíos de otras denominaciones somos enriquecidos, ya que nos vuelve a confirmar vez tras vez el verdadero sentido y valor del mismo. El tema de la forma de bautismo es uno de los temas que recibe más desafíos de revisión que otros. Por eso quiero dedicar este artículo para hacer un estudio sobre el tema basado en la Biblia.

1. LA SALVACIÓN VIENE POR MEDIO DE LA FE

La historia de la Cristiandad demuestra que la tendencia humana lleva hacia una fe sacramental, o sea una fe en el acto. De esta manera el acto trasmite la salvación. Un sacramento es una acción divina, a través de la cual Dios trasmite su Gracia y Presencia, es una acción divina a través de la cual Dios obra en el ser humano.

La iglesia Católica enseña que el ser humano es salvo por el bautismo y sin el bautismo se pierde. La iglesia Luterana dice que la salvación es por la fe, pero siguen creyendo que el bautismo es un Sacramento, o sea un transmisor de salvación.

Cuando afirmamos que el bautismo es un sacramento, la fe ya no es necesaria para la salvación, porque la persona recibe su salvación a través del bautismo.

En Marcos 16:16 dice: *“El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.”*

De manera que la salvación viene por medio de la fe, por medio de la cual abrimos nuestro corazón y nuestra vida a Dios, para que Él pueda actuar allí.

Este pasaje también dice que la persona es condenada al no creer, una afirmación que no menciona el bautismo. De esa manera queda claro que el bautismo es un paso en el camino de la fe y de la salvación, pero no trasmite salvación por sí mismo. Por eso una persona que se convierte y no tuvo tiempo de bautizarse antes de morir, no es condenada.

Según Mateo 28:19 leemos: *“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”*, mostrándonos nuevamente que el bautismo es un paso en el crecimiento en el camino de Dios. El bautismo debe ser un bautismo sobre la fe, un acto que testifica de que tal persona es discípulo de Cristo.

Por eso el bautismo es una parte importante en una vida dedicada a Dios. No es un sacramento, ya que nuestra salvación viene por la fe. El bautismo es un paso de obediencia en la vida de fe y seguimiento a nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

2. LA FORMA DE BAUTISMO TAMPOCO ES UN SACRAMENTO:

Si el bautismo no es un sacramento, entonces la forma lo es aun mucho menos. Con todo, la discusión sobre el tema nos ha llevado a pensar que fuera un sacramento, viendo que hay creyentes que rechazan a otros creyentes como incrédulos por no haber sido bautizados de la misma manera o con la misma fórmula que ellos.

Jesús nos dice bien claro que la vida espiritual de una persona no puede ser evaluada por las formalidades, sino por sus frutos.

En Mateo 7:16: *“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?”*

Estos frutos son según la Biblia

- (a) Los frutos del Espíritu – Gálatas 5:22-23
- (b) El fruto de labios – o sea la alabanza y el testimonio – Hebreos 13:15
- (c) Personas que llegan a conocer a Cristo – Romanos 16:5
- (d) La ayuda a los necesitados – Romanos 15:27-28
- (e) El arrepentimiento y una vida cambiada – Mateo 3:18
- (f) La santificación – Romanos 6:22
- (g) La justicia – Filipenses 1:9-11, 2 Corintios 9:10-11

Nuevamente vemos que aun en nuestras congregaciones tiene entrada la idea sacramental del bautismo, cuando en realidad Dios le da mucho más importancia a los frutos.

B. FORMAS DE BAUTISMO

El anciano Menonita **Ernst Regehr** dijo al respecto: *“De la forma exterior de realización del Bautismo no tenemos indicaciones (en la Biblia). Si estuviera condicionado a determinada forma, el Señor nos la hubiera indicado.”*

En la **"Didaché"**, o también llamada **"Enseñanza de los doce Apóstoles"**, que es un escrito de los años 65-80 d.C. y que los primeros padres de la iglesia lo tuvieron en alta estima, leemos las siguientes instrucciones referentes al bautismo en el capítulo seis:

“En lo que se refiere al bautismo, bauticen de este modo: Dichas con anterioridad todas estas cosas, bauticen en el nombre del Padre y del Hijo y el Espíritu Santo, en agua viva.

Si no tienes agua viva, bautiza con otra agua. Si no puedes con agua fría, hazlo con caliente. Si no tienes ni una ni otra, derrama agua tres veces sobre la cabeza, en el nombre el Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Antes del bautismo, el bautizado y el que bautiza deben ayunar previamente, y todos los que puedan. Pero el bautizando le ordenarás que ayune uno o dos días antes.” ⁽¹⁾

Entre nosotros se han practicado tres formas de bautismo:

- ❖ El bautismo de aspersion
- ❖ El bautismo de inmersión
- ❖ El bautismo de derramamiento

1. EL BAUTISMO DE ASPERSIÓN

En el bautismo de aspersion se toma agua en las manos desde una fuente y éste se esparce sobre la persona.

Si buscamos en la Biblia el grupo de palabras relacionadas con **aspersión**, la encontraremos bastante a menudo.

En este estudio queremos analizar solo algunas de estas citas:

Hebreos 9:19-22: *“ porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la Ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo diciendo: «Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado». Además de esto, roció también con la sangre el Tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y según la Ley, casi todo es purificado con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.”*

Este pasaje muestra la importancia que tuvo el **rociar** de la sangre en el Antiguo Testamento. Con ese **rociar** de la sangre eran lavados los pecados de los individuos y del pueblo, sabiendo que eso era un acto simbólico.

Referente a la **purificación de un leproso sanado** leemos en **Levítico 14:1-7:** *“Habló Jehová a Moisés y le dijo: «Esta será la ley para el leproso cuando se limpie: Será presentado al sacerdote, el cual saldrá fuera del campamento y lo examinará. Si ve que está sana la llaga de la lepra del leproso, el sacerdote mandará traer para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y madera*

de cedro, grana e hisopo. Luego el sacerdote mandará matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas corrientes. Después tomará la avecilla viva, el cedro, la grana y el hisopo, y los mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas corrientes. **Rociará** siete veces sobre el que se purifica de la lepra y, tras declararlo limpio, soltará la avecilla viva en el campo”.

Para la purificación del leproso se usaba sangre y agua. La sangre hace indicación hacia la sangre de Cristo, que fue derramada por nuestros pecados. El agua indica hacia el bautismo, señalando el arrepentimiento que nos lleva al lavamiento del pecado por el perdón, a través del cual somos lavados de nuestros pecados.

Sobre la **purificación de las casas** leemos en **Levítico 14:49-53** lo siguiente: “Entonces tomará para limpiar la casa dos avecillas, y madera de cedro, grana e hisopo; degollará una avecilla en una vasija de barro sobre aguas corrientes. Tomará el cedro, el hisopo, la grana y la avecilla viva, los mojará en la sangre de la avecilla muerta y en las aguas corrientes, y **rociará** la casa siete veces. Así purificará la casa con la sangre de la avecilla, con las aguas corrientes, con la avecilla viva, la madera de cedro, el hisopo y la grana. Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad, sobre la faz del campo. Así hará expiación por la casa, y quedará limpia”.

Nuevamente en la purificación de las cosas se usaba el **rociamiento** de agua y sangre.

La preparación del **agua de purificación** se hacía de la siguiente manera según **Números 19:17-19**: “Para el impuro tomarán de la ceniza de la vaca quemada de la expiación, y echarán sobre ella agua corriente en un recipiente. Luego un hombre que esté puro tomará hisopo, lo mojará en el agua y **rociará** sobre la tienda, sobre todos los muebles, sobre las personas que allí estén, y sobre aquel que haya tocado el hueso, el asesinado, el muerto o el sepulcro. El hombre que esté puro **rociará** sobre el impuro los días tercero y séptimo, y cuando lo haya purificado al séptimo día, lavará sus vestidos, se lavará a sí mismo con agua y quedará limpio por la noche.”

La preparación del agua se hacía quemando una vaca roja con su sangre y usando después la ceniza de la misma. Aquellos que preparaban el agua se tenían que lavar y también el purificado después de la ceremonia, pero la ceremonia misma se hacía por **rociamiento**.

La **purificación de los levitas** se hacía como dice en **Números 8:5-7**: “Jehová habló a Moisés y le dijo: «Aparta a los levitas de entre los demás hijos de Israel, y haz expiación por ellos. Así harás para purificarlos: **Rocía** sobre ellos el agua de la expiación y haz pasar la navaja por todo su cuerpo; ellos lavarán sus vestidos y así quedarán purificados.» Así vemos en esta cita, que la ceremonia de la purificación se hace por medio del **rociamiento** de agua.

En **Ezequiel 36:25** leemos: “**Esparciré** sobre vosotros agua limpia y seréis purificados de todas vuestras impurezas, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.” También en esta cita encontramos que se **esparsa** el agua para producir limpieza y purificación.

En el **Nuevo Testamento** leemos lo siguientes en **Hebreos 10:22**: “Acerquémonos, pues, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, **purificados** los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.” La palabra **purificados**, en el griego viene de la palabra que se usa para **rociar** y no de la palabra "bautismo". De manera que ésta purificación no se refiere a un baño, sino a **rociamiento** de agua sobre el objeto para la purificación.

En **Hebreos 9:13-14** leemos: “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra **rociadas** a los impuros, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, **limpiará vuestras conciencias** de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” En este pasaje bíblico, se compara el rociamiento de sangre de los sacrificios del Antiguo Testamento con la sangre de Cristo que limpia nuestras conciencias. Esto a su vez es comparado con el bautismo en **1**

Pedro 3:20-22: "... en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como **la aspiración de una buena conciencia hacia Dios**) mediante la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes." Así como la sangre rociada santifica para la purificación de la carne, tanto más la sangre de Cristo limpiará nuestras conciencias de obras muertas, así el bautismo, que ya se simbolizó en el diluvio, es un símbolo de esa limpieza de la conciencia, mostrando una buena conciencia hacia Dios. En este pasaje de 1 Pedro se compara el bautismo con el diluvio, o sea que en este caso no hubo inmersión, sino aspersión, porque estuvieron en el arca y la lluvia vino de arriba.

De manera que podemos ver que el bautismo de aspersión contiene el sentido y símbolo de la aspersión de la sangre del sacrificio en el Antiguo Testamento y la aspersión del agua de purificación en sus varias formas en la dedicación de los levitas y la purificación de los leprosos y aun del diluvio. La aspersión de la sangre del sacrificio indica la muerte de Cristo y el agua de purificación al arrepentimiento, o sea el lavamiento del pecado por la sangre que fue derramada por Cristo. De manera que podemos afirmar que el bautismo de aspersión tiene una base muy importante en la purificación en varias formas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

2. BAUTISMO DE INMERSIÓN

Esta forma de bautismo se basa especialmente en **Romanos 6:4:** "*porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.*" En este pasaje vemos claramente que el bautismo se compara con el acto de sepultar. De esta manera la inmersión es un símbolo claro del acto de sepultar del viejo hombre en la muerte de Cristo, para dar lugar a la resurrección y una nueva vida.

En **Colosenses 2:12** leemos: "*Con él fuisteis sepultados en el bautismo, y en él fuisteis también resucitados por la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos.*" De modo que en este pasaje encontramos nuevamente la comparación entre el acto de sepultar y el bautismo, siendo representado claramente por el símbolo de la inmersión.

Allí donde el bautismo simboliza el acto de sepultar la naturaleza pecaminosa de la persona, la salida del agua simboliza la resurrección o el comienzo de una nueva vida en Cristo, que también se describe en Romanos 6, enfatizando así el pacto que hace la persona con Cristo, con la nueva vida en Él y con la congregación.

Otro símbolo del bautismo de inmersión es el tema de los lavados. Aunque ya hemos visto otras formas y símbolos de lavados entre los judíos, la historia de Nehemías (2 Reyes 5:10 y 14) y los lavados de purificación en agua corriente (Levíticos 15:13) nos muestran, que entre ellos también había algunos con inmersión en el agua. ⁽²⁾

De manera que el bautismo de inmersión simboliza la sepultura de la naturaleza pecaminosa, de la resurrección a una nueva naturaleza o vida con Cristo, del lavamiento de los pecados y también del pacto de la persona con Cristo, con Su Cuerpo, y con la nueva vida y en su cuerpo.

3. BAUTISMO DE DERRAMAMIENTO

En el bautismo de derramamiento se usa un recipiente y se derrama agua sobre el que se bautiza. Cuando buscamos en la Biblia las palabras relacionadas con "**derramar**", las encontraremos relacionadas de una manera muy especial con el aceite de la unción.

En **Éxodo 30:25-30** leemos: "*Prepararás con ello el aceite de la santa unción, un unguento superior, preparado según el arte del perfumista. Este será el aceite de la unción santa. Con él ungirás el Tabernáculo de reunión, el Arca del testimonio, la mesa con todos sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso, el altar del holocausto con todos sus*

² Los sacerdotes antes de las diversas ceremonias se tenían que lavar las manos y los pies con el agua del lavacro delante del tabernáculo (Éxodos 30:17-21, 40:30-31), pero no se inmergían en el mismo.

utensilios, y la fuente con su base. Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo aquello que los toque será santificado. Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes." Para ungir a Arón y a sus hijos Moisés **derramó** el aceite de la unción sobre ellos, dedicándolos de esta manera al servicio del sacerdocio a la edad de treinta años.

Es interesante recordar que Jesús se bautizó a los treinta años y recibió o fue ungido con el Espíritu Santo en la misma oportunidad. También los reyes Saúl y David fueron ungidos para su servicio como reyes.

Otra cita que habla sobre el tema de la unción es **Levítico 8:1-12**: " *Habló Jehová a Moisés y le dijo: «Toma a Aarón y a sus hijos con él, también las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros y el canastillo de los panes sin levadura, y congrega a toda la comunidad a la puerta del Tabernáculo de reunión». Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la puerta del Tabernáculo de reunión. Y dijo Moisés a la comunidad: «Esto es lo que Jehová ha mandado hacer». Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua ⁽³⁾. Puso sobre él la túnica y se la ciñó con el cinto; lo vistió después con el manto y, poniéndole encima el efod, se lo ciñó con el cinto del efod y se lo ajustó con él. Luego le impuso el pectoral, y dentro de él depositó los Urim y Tumim. También puso la mitra sobre su cabeza, y encima de la mitra, en la frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés. Después tomó Moisés el aceite de la unción, ungió el Tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó. Roció con él sobre el altar siete veces, y ungió el altar con todos sus utensilios, así como la fuente con su base, para santificarlos. **Derramó** el aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo."*

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, encontramos sorprendentemente que también nosotros somos sacerdotes o real sacerdocio de nuestro Dios, como leemos en **1 Pedro 2:9**: "*Pero vosotros sois linaje escogido, **real sacerdocio**, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.*" También en **Apocalipsis 1:6** nos habla de esto: "*y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre, a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.*"

Alguien puede decir que la unción solo se refiere a la unción del Espíritu Santo, y no hay duda que tiene razón con esto, aunque la unción del Espíritu Santo y el bautismo con agua también están íntimamente ligados como lo vemos cuando Juan el Bautista hace la relación diciendo: "*...Yo a la verdad os bautizo con / en agua, ... Él os bautizará con / en el Espíritu Santo y fuego*" (Lucas 3:16). Es importante resaltar aquí que la palabra "en" también se puede traducir con "con".

El anciano Mennonita de Uruguay Ernst Regehr lo expresa de la siguiente manera: "A esto se refiere Pedro expresamente en su mensaje en Hechos 2,16. Lo que ahí aconteció se explica en **Hechos 2.33**: "*Después de haber sido enaltecido y colocado por Dios a su derecha y de haber recibido del Padre el Espíritu Santo, que nos había prometido, él a su vez lo **derramó** sobre nosotros. Eso es lo que ustedes han visto y oído.*"

Si cuando se habla del Espíritu Santo se dice que se **derrama**, ¿porqué, no vamos a usar y expresar lo mismo en nuestra forma de realizar el Bautismo (derramando el agua del bautismo)? Además explicamos en nuestros cursos, que el Santo Bautismo con agua es una imagen de la purificación."

De manera que podemos afirmar que el **bautismo de derramamiento** es el símbolo del bautismo del Espíritu Santo. Por la unción del Espíritu Santo, algo que es simbolizada por el bautismo, llegamos a ser confirmados como reyes y sacerdotes para Dios.

4. EL BAUTISMO COMO PACTO CON DIOS Y CON LA CONGREGACIÓN

El bautismo no es sólo un símbolo para lo que ya pasó, o sea la conversión, sino también es un pacto con Dios y con los demás hermanos en la fe.

En **Éxodos 24:6-8** leemos: "*Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en tazones y esparció la*

3 La palabra hebrea que aquí se traduce con *lavar*, se puede traducir tanto con *lavar* como con *bañar*. En su uso en Éxodos 30:20 claramente es usado para hablar de *lavarse*, sacando agua de una fuente.

otra mitad de la sangre sobre el altar. Después tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: "Obedeceremos y haremos todas las cosas que Jehová ha dicho." Entonces Moisés tomó la sangre, la roció sobre el pueblo y dijo: "Esta es la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas."

En este pasaje vemos que a través de la sangre del pacto que es rociada sobre el pueblo se firma el pacto entre Dios y su pueblo.

En la Santa Cena la copa, que simboliza la sangre de Cristo, es "*el nuevo pacto en mi sangre*" (1Corintios 11:25). De manera que el significado del pacto se trasmite al Nuevo Testamento y por lo tanto vemos que a través del bautismo de aspersión también simbolizamos el pacto de la persona con Dios y su pueblo.

Algo muy parecido se dice referente al bautismo del Espíritu Santo, del cual dice según **1Corintios 12:13**: "*porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*" En este pasaje vemos que a través del bautismo del Espíritu Santo somos integrados en el cuerpo de Cristo, una indicación importante de que el bautismo incluye el pacto con Cristo y su iglesia, que es su cuerpo. De esta manera vemos el bautismo como símbolo de la integración de la persona en el cuerpo de Cristo, algo que se logra por medio de un pacto con Dios y la congregación.

También en el bautismo de inmersión se puede ver el pacto a una nueva vida en Cristo, aunque en los textos que hablan de esta forma de bautismo no se mencione de manera explícita la palabra Pacto.

Por lo tanto todos los símbolos del bautismo indican unánimemente el pacto de la persona con Dios, con la nueva vida y su integración en el cuerpo de Cristo. Y es este énfasis de **pacto**, que nos une en Cristo, en la nueva vida y en su cuerpo, que nos da la posibilidad de hablar de un bautismo (Efesios 4:5). Este aspecto de pacto se enfatiza de una manera especial en los bautismo de derramamiento y aspersión. En un mundo individualista no deberíamos olvidar estos aspectos de pacto, comunión y relacionamiento en el bautismo.

C. LA EDAD:

Cuando consideramos la gran riqueza del significado de las diferentes formas de bautismo, también encontramos ayuda para hablar de la edad con la cual se puede llevarlo a cabo.

Hemos nombrado los siguientes significados de las diferentes formas de bautismo, haciendo referencia a

- ❖ la purificación por la sangre de Jesucristo,
- ❖ la limpieza o purificación del pecado,
- ❖ la sepultura de la naturaleza vieja,
- ❖ la resurrección a una nueva vida con Cristo,
- ❖ la dedicación para ser sacerdotes y reyes para Dios,
- ❖ el derramamiento del Espíritu Santo,
- ❖ la integración en el cuerpo de Cristo, el pueblo de Dios
- ❖ el hacer un pacto con Dios y con los hermanos en la fe.

Para que el bautismo pueda incluir todos los significados que hemos mencionado, la persona tiene que haber pasado a una etapa madura de su vida, donde puede hacer una decisión sabia, responsable y personal.

Para definir mejor la edad y la decisión madura de fe vamos a buscar algo más:

1. ARGUMENTOS BÍBLICOS:

Al buscar en la Biblia por algún argumento en relación a la edad con que un joven se puede bautizar, mencionaremos los siguientes argumentos bíblicos, seguramente habrá otros:

a. El bautismo de Jesús: Es interesante que Jesús se haya bautizado a la edad de los 30 años (Lucas 3:23), sabiendo que estaba totalmente "convertido" desde el vientre de su madre. Seguramente fue a los 30 años de edad, porque era la edad con la cual los sacerdotes podían

comenzar su ministerio, y Jesús fue nombrado sacerdote (Hebreos 7:17). Nosotros como creyentes también somos sacerdotes (1Pedro 2:9, Apocalipsis 1:6). Si tomamos este ejemplo como medida, la edad de bautismo debería rondar alrededor de los 30 años.

b. El reconocimiento en la comunidad Judía: Según el comentario de William Barclay (Lucas Pág. 33) dentro de la comunidad Judía se consideraba adulto a los jóvenes desde la edad de los 12 años, momento desde el cual tenían que cumplir con la ley. Por esta razón Jesús concurrió por primera vez al templo a esa edad. Esto podría ser la edad mínima, con la cual, en un caso muy especial, podríamos comenzar a considerar el bautismo de una persona.

c. Los niños ya perteneces al Reino de los Cielos: Es importante entender que los niños pertenecen al Reino de Dios, según lo que leemos en **Lucas 18:15-16**: *“Traían a él niños para que los tocara. Al verlo los discípulos, los reprendieron. Pero Jesús, llamándolos, dijo: “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.”*

Esto nos muestra que los niños ya pertenecen al Reino de Dios por la gracia de Dios. Por eso no hay necesidad de apurar o adelantar la edad del bautismo para los niños.

También Pablo dice en 1Corintios 7:14: *“Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.”* Aquí queda claro que los niños, en este texto especialmente los hijos de creyentes, son parte de la iglesia, son santos. Tomando en serio esta enseñanza de la Biblia, es evidente que los niños harían una serie de decisiones de confirmación o rechazo en su relación con Dios, heredada de sus padres (2Timoteo 3:14-15), siendo el bautismo el resultado de una decisión madura y personal.

En Lucas 18:17, Jesús hace referencia a la facilidad con que los niños reciben el Reino de Dios en su vida: *“De cierto os digo que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.”* Ya desde muy temprana edad los niños pueden hacer pasos importantes en su relación hacia Jesucristo, algo que tiene que ser animado por los padres y por la congregación. Esta decisión de niño será fuertemente influenciada por los padres, pero será la base para una decisión más madura más tarde.

d. El bautismo es la entrada en el pacto de compromiso con Dios y la congregación: En Hechos 2:41 dice: *“y se añadieron aquel día”*. Aquí queda claro que los que fueron bautizados, también fueron agregados con todos los derechos y deberes a la vida de la congregación. En 1Corintios 12:13, haciendo referencia al bautismo del Espíritu Santo, que, a su vez, muchas veces está relacionado al bautismo de agua, dice que somos introducidos en el cuerpo de Cristo. Esto muestra que el bautismo y la membresía plena en la congregación van de la mano, ya que el bautismo es también un pacto con la congregación, como hemos visto antes. Así como no se puede ser parte de la raza humana, sin ser parte de una familia, así no se puede ser parte del cuerpo de Cristo, sin ser parte de una congregación local.

Otro ejemplo bíblico que confirma esta relación entre el bautismo y la membresía en una congregación local es 1Corintios 12, donde confirma que cada creyente es parte del cuerpo de Cristo. En otras palabras, cada creyente tiene que estar unido a otros miembros y al cuerpo de Cristo.

Como el bautismo es más que solamente un símbolo de una conversión individualista, incluyendo la señal de una integración en la congregación como cuerpo de Cristo y pertenencia responsable a ella, el bautismo se debe llevarse a cabo cuando la persona puede hacer decisiones independientes. En el pueblo de Israel los niños alcanzaban su madurez a los doce años, y Jesús se bautizó a los 30 años.

e. Hay que bautizar a discípulos: En Mateo 28:18 leemos: *“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”* Aunque generalmente hablamos de creyentes, aquí nos dice claramente que debemos bautizar discípulos y no solo creyentes. En otras palabras el bautismo es para aquellas personas que deciden seguir el camino de Jesús y lo hacen conociéndolo.

Con todo esto podemos decir que la edad mínima podría estar en los doce años, pero sobre todo, tomando en cuenta los simbolismos del bautismo y los demás argumentos mencionados para poder evaluar la situación de una persona, podemos decir que no hay razón para apurar el bautismo, ni para llevarlo a cabo antes de que la persona pueda hacer una decisión personal y madura.

2. RAZONES PRACTICAS:

a. La primer decisión por Cristo no necesariamente está ligado al bautismo en tiempo: Ya hemos dicho que los niños muchas veces harán una decisión por el Señor a muy temprana edad y es algo recomendable llevarlos a una decisión, pero eso no nos ha llevado a bautizar a niños chicos. En otras palabras aunque hay una relación entre la conversión y el bautismo, como congregaciones evangélicas que bautizan sobre la fe no hemos sentido la necesidad de unir la primer decisión por Cristo con el bautismo, y por lo tanto no sentimos la necesidad de bautizar a niños chicos (vea “Los niños pertenecen el Reino de Dios – A.3).

b. Siempre habrá alguno que desafía la edad mínima: Al tener el ejemplo de las iglesias que practican el bautismo de niños, siempre habrá alguien, que influenciado por las tradiciones sacramentales desafie el tema de la edad. Con todo, al hablar de la edad, no olvidemos lo que simboliza el bautismo.

c. El miedo a que se frustre por no bautizarse: Algunos dirían que hay que bautizar para que el niño no se frustre y abandone el camino de la fe. Si por esperar un tiempo el niño abandona la fe, demuestra que no era una decisión madura. No creemos que el bautismo sea, ni la garantía, ni el sacramento que produce una fe firme.

d. Mayoría de edad: En nuestro país se considera a una persona madura, como para votar y para cualquier otra actividad de responsabilidad a los 18 años.

Todo esto nos lleva a ver que capaz, como excepción, pueda haber algún niño que se pueda bautizar a los 12 años, pero no le haría mal esperar unos años más para madurar su decisión. Jesús mismo recién se bautizó a los 30 años.

D. BAUTISMO DE PERSONAS LIMITADAS INTELECTUALMENTE

Los diferentes niveles intelectuales son muy grandes. Cuando una persona conscientemente pide ser bautizada, entendiendo los principios básicos de la fe, no se le debería negar tal acto, ya que elementos como fidelidad, santidad, amor, pertenencia son elementos más bien de vivencia que de aprobación intelectual.

En la mayoría de estos casos es más edificante bautizar a la persona, en el caso que lo pida ella misma, para que también pueda expresar de manera pública su compromiso con Dios y con la congregación, ya que puede ser un elemento importante de pertenencia.

Diferente es cuando la persona no entiende ni vive estos aspectos.

E. PREPARACIÓN PARA EL BAUTISMO

1. Argumentos Bíblicos:

a. La Biblia ni manda ni prohíbe la preparación para el bautismo: No hay ningún mandato que indique que el bautismo tenga que seguir inmediatamente a la conversión, o sea, seguir al primer paso de decisión por Cristo. En Mateo 28:18 dice que hay que bautizar a discípulos. Para que alguien sea un discípulo, tiene que saber de qué se trata. En ningún lugar Jesús da indicaciones de que el bautismo tenga que seguir inmediatamente a la conversión. Por lo tanto no es un pecado darle a los candidatos una buena preparación para el bautismo, al contrario, le puede ayudar en la maduración de su decisión.

2. Argumentos históricos:

a. Desde muy temprano en la historia cristiana se preparó a las personas para el bautismo: Ya los padres de la Iglesia de la segunda generación tenían material específico para la preparación para el bautismo ⁽⁴⁾ y generalmente solo bautizaban a personas después de un tiempo de enseñanza, purificación y liberación a través de encuentros de oración .

b. La amenaza del martirio daba seriedad al bautismo: Frente a la amenaza del martirio los primeros cristianos se dejaban bautizar solo cuando estaban seguros de lo que estaban haciendo, dando así al bautismo una seriedad muy especial.

c. La Preparación para el Bautismo en el Nuevo Testamento: Los estudios muestran que los bautismos relatados en el Nuevo Testamento se llevaron a cabo en personas que tenían conocimiento de las escrituras y sabían bien lo que estaban haciendo.

d. En nuestra propia historia Mennonita la preparación es importante: La historia Mennonita también enfatizó la preparación para el bautismo, aunque había mucha diversidad y seguramente esta historia es mejorable y no debería ser la única base de acción.

3. Argumentos prácticos:

a. No bautizamos para lograr números: Es evidente que no bautizamos para poder mostrar los números de los bautizados, sino para confirmar a personas como discípulos de Cristo, como hijos de Dios, como miembros responsables y comprometidos de la congregación.

b. Queremos mejorar: Nuestra meta no es solamente facilitar el bautismo y reducir sus exigencias y significados, sino llenarlo con más contenido bíblico. La preparación le da seriedad al bautismo.

La seriedad del compromiso asumido con el bautismo nos impulsa a tomar medidas para que la persona tenga un conocimiento básico y claro del compromiso que asume.

F. COSAS PRÁCTICAS A TENER EN CUENTA:

Para ver este tema, es bueno mirar la hoja cómica de Apuntes Pastorales:

Además:hablar de

- (a) ¿Cómo vestirse tanto chicas como varones para que no pasen vergüenza cuando se mojen la ropa, que no lleven ropa transparente cuando mojadas
- (b) Si hay bautismo de inmersión hablar de cómo sostener a las personas, como se tienen que portar en el agua, como poner las manos – especialmente al bautizar chicas.
- (c) Si el lugar es público, asegurarse de que no sea ocasión de burla

G. FORMULAS DE BAUTISMO

A continuación presentaremos algunas formulas de bautismo, o sea lo que el Pastor pregunta y dice para el bautismo:

1. PRIMER FORMULA DE BAUTISMO

PREGUNTAS DE BAUTISMO

⁴ Evangelisches Kirchenlexikon, Kirchlich-Theologisches Handwörterbuch, II Band, Von Vandenhoeck und Ruprecht – Göttingen, Página 556, vea „Katechet“. También en la "Didaché", o también llamada "Enseñanza de los doce Apóstoles", un escrito de los años 65-80 d.C. y que los primeros padres de la iglesia lo tuvieron en alta estima, leemos las instrucciones referentes al bautismo (vea página 3)

- 1- ¿Se arrepienten de todo corazón por todos los pecados hechos en el pasado por pensamientos, por palabras y por obras?
- 2- ¿Están dispuestos de seguir a Cristo y además vivir y seguir a Dios, el Señor de todo corazón, rechazando al diablo y sus obras?
- 3- ¿Reconocen con nosotros en esta congregación evangélica Mennonita, que las Sagradas Escrituras nos enseñan la Palabra de Dios, que nos guía a Cristo?
- 4- ¿Creen en Jesucristo como Hijo de Dios, que vino como Salvador y dejó su vida por nuestros pecados, y quieren seguir en esta fe con la ayuda de Dios?
- 5- ¿Desean el bautismo según ha mandado Cristo sobre el fundamento de esta confesión?

PALABRAS AL BAUTIZAR:

Sobre el testimonio de tu fe dado frente a Dios y a estos hermanos te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

COMENTARIOS:

Con el bautismo no solo pertenecen a la iglesia, sino son iglesia con privilegios y obligaciones. Con su participación activa testifican la veracidad del deseo de ser bautizados.

BIENVENIDA

En el nombre de esta congregación te doy la mano como señal de comunión y te recibo como miembro de esta congregación.

2. SEGUNDA FORMULA DE BAUTISMO

(Pedirle para pasar al frente)

Pedirle el testimonio

PREGUNTAS AL QUE SE VA A BAUTIZAR: (la congregación entera se levanta)

- 1-¿Aceptas a Jesucristo como Tu Señor y Salvador personal, buscando la guía y el poder del Espíritu Santo, buscando la comunión con Dios a través de la oración y del estudio de la Palabra de Dios, y buscando llevar una vida en acuerdo a Su voluntad, en al medida de Tu entendimiento, dejando el pecado y rechazar al diablo y sus obras?
- 2-¿Estás dispuesto de recibir y dar exhortación bíblica, de perdonar y reconciliar según el mandato de Cristo, de amar y servir mutuamente el uno al otro dentro de la hermandad?
- 3-¿Serás leal a la Iglesia de Cristo, de la cual esta congregación es parte, apoyándola con Tu asistencia, tus oraciones, económicamente, con tu tiempo, tus talentos, y tu servicio como hermano/a de esta congregación?
- 4-Entonces te pregunto:
¿Quieres ser bautizado/a sobre tu Fe en Jesucristo, para ser recibido/a como miembro de la Iglesia de Dios, de la cual esta congregación forma parte?

PALABRAS AL BAUTIZAR:

Sobre la Confesión del arrepentimiento por tus pecados, tu fe en la Salvación por Jesucristo, el crucificado y resucitado Señor, y tu promesa de serle fiel hasta el fin de tu vida, te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

PREGUNTA A LA CONGREGACIÓN:

¿Están Ustedes dispuestos de recibir a este/a hermano/a como parte de esta hermandad y del cuerpo

de Cristo, al cual ustedes pertenecen por la gracia de Dios, a través del bautismo?

¿Prometen llevar las cargas los unos de los otros, perdonar, compartir la abundancia de los bienes de este mundo, ayudarse unos a otros en las necesidades, compartir las alegrías y las tristezas, y en todo trabajar para el bien común?

EL BAUTISMO

Sobre la profesión de tu fe, hecha delante de Dios y esta hermandad, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

LA BENDICIÓN:

(Oración por el Espíritu Santo) (Números 6:24-26):

SALUDO DE RECEPCIÓN

En el nombre de Cristo y de su Iglesia te doy la mano de comunión y te recibo como miembro de esta congregación.

(Los miembros de la congregación le dan la bienvenida como miembro)

3. TERCER FORMULA DE BAUTISMO

Programa de Bautismo:

Alabanza

Oración

Predicación

Oración

Canto especial

Testimonio de los que se bautizan (si son muchos se puede hacer en otro domingo anterior)

Preguntas para el bautismo:

- 1- ¿Confiesas ahora tu fe en Jesucristo como el Salvador de tus culpas y del poder del pecado, confiando en el perdón de pecados y el poder renovador de Dios, demostrado a través de la muerte y resurrección de Jesús?
- 2- En respuesta a ese amor, te pregunto
 - ¿** si te comprometes a Cristo y su servicio a través de la iglesia,
 - ¿** si buscarás la guía del Espíritu Santo para dejar el pecado,
 - ¿** si te comunicarás con Dios por medio de la oración y del estudio de la Biblia, y
 - ¿** si así llevarás una vida cristiana en la medida de tu conocimiento?

Bautismo:

Saludos y recepción como miembro

Canto

Bendición

Después se le entrega el formulario de Membresía: La persona rellena el formulario y la información se lleva al registro de la congregación

La información del formulario se inserta en la lista de miembros y el formulario se integra en la lista de formularios.

6. CONCLUSIONES:

En las tres formas de bautismo tenemos una gran riqueza de símbolos que no se puede abarcar en una sola forma, recordando que

a. El bautismo de aspersion se refiere

- i. especialmente a la aspersion de la sangre de los sacrificios en el Antiguo Testamento y de esa manera a la sangre de Jesucristo que fue derramado por nuestros pecados,
- ii. a las ceremonias de purificación de los leprosos, de las Casas, etc.
- iii. a la celebración del pacto con Dios y su pueblo

b. El bautismo de inmersión se refiere como símbolo

- iv. al acto de sepultar la naturaleza pecaminosa
- v. y la resurrección a una nueva vida en Cristo,
- vi. como también a los lavados en el Antiguo Testamento, aunque allí hubo lavados por aspersion como por inmersión.

c. El bautismo de derramamiento es símbolo

- vii. de la unción y dedicación de los sacerdotes y reyes, y nosotros llegamos a ser sacerdotes y Reyes para Dios con el bautismo.
- viii. También es símbolo de la unción o del bautismo del Espíritu Santo, porque el Espíritu fue derramado por Cristo sobre nosotros.
- ix. del compromiso o pacto con Dios y el pueblo

Estas tres formas de bautismo abarcan una gran variedad de símbolos, ayudándonos a poder enfatizar toda la gama del valor del bautismo, incluyendo el aspecto congregacional y de pacto, algo que nuestra época individualista trata de eliminar.

Esta misma riqueza de símbolos nos ayuda a hacer una decisión sabia referente a la edad de los que se bautizan y para poder decidir referente a personas que tienen limitaciones intelectuales.

Las variantes que se encuentran en estas dos formulas ayudan a entender mejor las posibilidades que se presentan para una ceremonia así, y ayudan para preparar una formula más personal y si es necesario adaptada para la situación específica.

Es bueno repasar lo que se va a preguntar con el candidato por lo menos una semana antes del bautismo para que tanto la persona como el pastor estén seguros de qué esperar durante la ceremonia.